

Gisella Ocampo

Dejó un buen trabajo y se lanzó a la aventura de un negocio propio. Hoy es la Directora General de Gines S.A.C.

Ser directora de *marketing* para la región andina de una importante transnacional, posición alcanzada después de 13 años de esfuerzo y dedicación, implicaba un ritmo de constantes viajes fuera de Perú. Ella y su esposo, quien también viajaba frecuentemente por razones de trabajo, lo tenían todo bajo control. Sin embargo, cuando llegó su primer hijo cambió el panorama de vida; trataron de alternar sus ausencias para que uno de los dos estuviera con el niño. "Pero esto no



fue suficiente", explica **Gisella Ocampo**, quien optó, ante el efecto que tenían sus ausencias demasiado frecuentes en el niño, por un cambio radical en su vida. Gisella dejó una excelente posición en Procter & Gamble y se lanzó a la aventura del negocio propio. Hoy en día es la Directora General de su empresa Gines S.A.C., que maneja con éxito rotundo en el Perú la prestigiosa franquicia española *Imaginarium*; además, se desempeña como consultora *senior* en EGE Consultores, en temas de *Marketing*, Investigación de Mercados y Nuevos Productos.

saber los resultados de una consulta con el pediatra, o desde Bogotá para que le comentaran cómo le fue a su hijo en su primera fiesta de disfraces. "Cuando el padre viaja frecuentemente, la madre es el ancla emocional. Sin embargo", agrega, "cuando es la madre la que está ausente continuamente es más difícil llenar ese vacío. Los abuelos, el mismo padre, no compensan del todo la dependencia básica, casi instintiva, del hijo con relación a la madre, sobre todo en una edad muy temprana en la que el niño no entiende de tiempos ni espacios, y por lo tanto la ausencia no puede ser entendida".

Gisela reconoce que no todas las mujeres tienen que pasar por lo mismo, ni todos los niños reaccionan del mismo modo. A ella le tocó pasar por una profunda reflexión para replantear sus metas profesionales frente a la necesidad de ser una figura presente en la vida de su hijo. Mujer hábil e inteligente como es, y muy bien preparada, especializada en *marketing* y finanzas, graduada con honores en Administración de Empresas, decidió dar los pasos necesarios para ese cambio de vida. "Lo que para mí era la definición de éxito y lo que deseaba hacer de mi vida antes de tener a mi primer hijo, antes de que el mercado se globalizara y que los puestos de trabajo tuvieran una exigencia fuerte de viajes había sufrido una evolución", dice.

Entonces ella y su esposo optaron por una posibilidad de hacer empresa: llevar a Perú la franquicia de *Imaginarium*, cadena de jugueterías que nació en España en 1992 y que actualmente opera con mucho éxito en 23 países. El *background* de *marketing* y de investigación de mercados que ostenta Gisella fue muy útil para evaluar el mercado. "Hay que tener un olfato especial para reconocer las oportunidades y las necesidades insatisfechas que hay en nuestro mercado, pero también hay que realizar un análisis que nos ayude a cuantificar este potencial", dice al recordar cómo ella y su esposo **Antonio** se iniciaron como empresarios. "Esta franquicia de juguetes tiene una orientación distinta a lo que estamos acostumbrados a ver. El objetivo es fomentar el desarrollo de las habilidades intelectuales, sociales, emocionales y sicomotrices del niño, contribuyendo a su formación a través del juego. Además, nuestras 'juególogas' que atienden a los clientes son expertas en asesorar a los padres respecto al mejor juguete para su hijo".

Dueña de una tenacidad sin límites, luego de abrir su primera tienda en noviembre del 2002, Gisella abre la segunda con rotundo éxito. No deja de reconocer que los 13 años de experiencia en su anterior trabajo la "equiparon" para salir adelante y ser capaz de "reinventarme y asumir un giro importante en mi vida". ¿Cómo define hoy el éxito? "Con muchas más aristas que solo el aspecto profesional. Siento que tengo un balance en la vida, que puedo combinar el aspecto familiar, social y espiritual con mi carrera y mi trabajo. Disfruto de

Por su trabajo tenía que viajar constantemente y ella quería ser una figura presente en la vida de su hijo. Por eso cambió de rumbo...

¿Cómo logra redefinir su vida, tomar un rumbo diferente a lo programado y alcanzar el éxito? Gisella reconoce que los viajes son hoy por hoy parte intrínseca de las carreras corporativas, pero la frecuencia que alcanzaron en su caso hizo que la situación se tomara insostenible. Recuerda las llamadas por teléfono desde Caracas para

nuestros hijos, que ya son dos: **Matías** y **Vicente**. Pero, claro, uno nunca termina de realizarse", afirma con su optimismo y agrega: "Hay que saber disfrutar las metas que se van alcanzando y tener la capacidad necesaria para cambiar de rumbo si hace falta".

—Blanca Maguiña de Ríos